

XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2019.

Padecimiento de personas en situación de calle y reconstrucción de las redes sociales.

Di Iorio, Jorgelina, Seidmann, Susana y Rigueiral, Gustavo Javier.

Cita:

Di Iorio, Jorgelina, Seidmann, Susana y Rigueiral, Gustavo Javier (2019). *Padecimiento de personas en situación de calle y reconstrucción de las redes sociales. XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-111/11>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecod/kys>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

PADECIMIENTO DE PERSONAS EN SITUACIÓN DE CALLE Y RECONSTRUCCIÓN DE LAS REDES SOCIALES

Di Iorio, Jorgelina; Seidmann, Susana; Rigueiral, Gustavo Javier
Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Argentina

RESUMEN

Las personas en situación de calle son uno de los grupos en los cuales se expresan los procesos de vulnerabilización y expulsión, propios de los contextos urbanos, caracterizados por diferencias económicas, desigualdades jurídicas y desafiliaciones sociales, que se traducen en la vulneración de derechos (Di Iorio, 2016). Desde un equipo UBACyT 2018 - 2020, que aborda la sociogénesis de las marginaciones urbanas (específicamente en el colectivo de personas en situación de calle en la Ciudad de Buenos Aires), se presenta un recorrido conceptual sobre la importancia de indagar sobre apoyo social y redes sociales con este grupo poblacional, con la intención de orientar respuestas de intervención psicosocial que focalicen en la dimensión emocional más que la instrumental. La intersección entre un enfoque procesual de las representaciones sociales, y la psicología social comunitaria, orienta intervenciones psicosociales tendientes hacia la promoción de cambios fundados en la participación, en la reflexión crítica y en la concientización.

Palabras clave

Apoyo social - Redes - Investigación participativa - Personas en situación de calle

ABSTRACT

SUFFERING SITUATION OF HOMELESS PEOPLE AND RECONSTRUCTION OF SOCIAL NETWORKS

Homeless people are one of the groups in which vulnerability and expulsion processes are expressed. This is typical of urban contexts, characterized by economic differences, legal inequalities and social disaffiliations, which produces the violation of rights (Di Iorio, 2016). From a research team UBACyT 2018 - 2020, which addresses the sociogenesis of urban marginalization (specifically in the group of homeless people in the City of Buenos Aires), a conceptual perspective is presented about the importance of investigating social support and networks with this population group, with the intention of orienting psychosocial intervention responses that focus on the emotional dimension rather than the instrumental one. The intersection between the processual approach of social representations theory and community social psychology, guides psychosocial interventions aimed at promoting changes based on participation, critical reflection and awareness.

Key words

Social support - Social networks - Participatory research - Homeless

Vivir en la calle en grandes centros urbanos

El achicamiento de los Estados de Bienestar en América Latina, acompañado de la reimplementación de modelos basados en el estancamiento de la actividad económica, el aumento de la inflación y políticas sociales regresivas, generaron un aumento significativo de la pobreza en Argentina, así como en otros países de la región. Según el Observatorio de la Deuda Social (UCA) en el 2016 se registraron en Argentina un 1,4 millón más de pobres que en el 2015. El Indec (2019) registró que un 32% de la población es pobre. Esto significa que un 23,4% de los hogares está en esa condición, 5,5 puntos más respecto del 2017. Asimismo, los hogares en condición de indigencia representan un 4,8% del total, con un aumento de 1,3 puntos durante el 2018. En la Ciudad de Buenos Aires, la pobreza aumentó un 54% entre el 2015 y el 2018 siendo una de las ciudades con vida más desigual (CEC, 2019). Concentrada mayoritariamente en las zonas sur de la Ciudad, durante dicho período cerca de 220 mil personas pasaron a estar en situación de pobreza y se amplió el número de personas en situación de calle (Censo Popular, 2019) La población en situación de calle constituye una de las formas en las que se expresan los procesos de vulnerabilización y expulsión en los contextos urbanos. Constituyen un grupo social definido por esta condición de privación y exclusión, producto de un proceso continuo de posesión y desposesión material, simbólica y afectiva, lo que los hace poseedores de atributos socialmente desacreditadores, dando lugar a procesos de estigmatización (Seidmann et al 2012). Pertenecen a “esos ciudadanos y ciudadanas” no aceptables, calificadas como “vidas precarias” o “vidas desperdiciadas” (Bauman, 2005), como producción de “residuos humanos”, que son producto de políticas de Estado regresivo-punitivas globales, que se expresan de modo local. Este campo de problemas no se reduce a quienes literalmente utilizan el espacio público como lugar de pernocte, sino que incluye todo otro conjunto de personas que utilizan la red de alojamientos nocturnos transitorios -hogares y paradores, y quienes se encontrarían en riesgo de situación de calle⁽¹⁾. Según las organizaciones sociales que trabajan con la temática, en 2017 se registraron 4400 personas utilizando el espacio público y aproximadamente 2000 en la red transitoria de alojamiento

nocturno (Censo Popular, 2017).^[2]

En estudios previos (Seidmann et al 2015; Di Iorio et al 2016) se registraron las tensiones entre las intenciones y expectativas de “salir de la situación” y la cronificación de la vida en la calle. En este sentido, la importancia de describir su vida cotidiana en identificar el entramado vincular que implica describir las categorizaciones sobre el sí mismo, las atribuciones que quienes intervienen con ellos realizan sobre sus experiencias de vida, así como las prácticas de intervención psicosocial que despliegan. Es decir, dar cuenta no sólo del espacio social vivido, sino de un mapa de relaciones que se traduce en la configuración de identidades sociales estigmatizadas (Goffman, 2003).

Abordaje metodológico

Se diseñó una investigación participativa (Sirvent, 2011) que articula metodologías propias de la Teoría de las Representaciones Sociales con enfoque procesual y otras específicas de la Psicología Social Comunitaria. Con una estrategia plurimetodológica que incluye entrevistas en profundidad, *Cuestionario MOS de Apoyo Social* (Sherbourne & Stewart, 1991. Validación argentina por Rodríguez Espinola y Carmelo, 2006), cartografías, mapeo de red, entre otros instrumentos, se pretende comprender: ¿En qué modos se expresa el sufrimiento social en escenarios de marginaciones urbanas? ¿Qué características adquieren para las personas en situación de calle las dinámicas de reconocimiento y diferenciación social? ¿Qué respuestas, en términos de procesos psicosociales, construyen las personas en situación de calle frente a los procesos de estigmatización y segregación social? ¿De qué modo impactan las posibilidades de generar otros modos de inserción social en la producción de salud mental?

La oferta socio-asistencial y su impacto en la salud mental

El predominio de una lógica moralizante y asimétrica de intervención con los grupos en condición de vulnerabilidad social, tanto por reacciones negativas de expulsión como por reacciones positivas de inclusión, da lugar a que una situación de crisis en las biografías subjetivas evolucione hacia la cronicidad, en lugar de ser superada o atravesada. La cronicidad en la población en situación de calle se traduce en arrasamiento subjetivo, vínculos sociales inestables y transitorios y labilidad afectiva. Esto genera que se inscriban simbólicamente desde la *lógica del déficit*, y que las personas en situación de calle construyan una territorialidad organizada a partir de la circulación por diferentes dispositivos que ofrecen diversos servicios. Al ser definida como una población que requiere “ser cuidada o atendida” se convierten en objeto de saber y de tecnologías de control y normalización social.

Las condiciones de fragilidad corporal, emocional, vincular y de ciudadanía en las que se despliega su vida cotidiana, da lugar a la emergencia de narrativas sobre malestares y padecimientos en clave de un amplio espectro de daños sociales, psíquicos y corporales que los afectan, tales como estigmatización, crimi-

nalización y segregación, enfermedades físicas y padecimientos de salud mental tanto en niños, adolescentes como adultos (Di Iorio et. al 2016; Informe Censo Popular Personas en Situación de Calle, 2017; Médicos del Mundo, 2012; Seidmann et. al 2015).

Desafiliación social y situación de calle

El debilitamiento de los vínculos sociales se convierte en uno de los ejes centrales para comprender este campo de problemas. Según Paugam (2008), el proceso de desafiliación social implica sentimientos de aislamiento e inferioridad, que pretenden ser disimulados manteniendo relaciones distantes con otras personas, esté o no en su misma condición. “Descalificados socialmente” son *forzados* a la inactividad o soledad incipiente, lo que puede dar lugar a problemas identitarios.

El sí mismo expresa el resultado de interacciones recíprocas entre la persona, los otros y la sociedad. La conciencia social que la persona logra de sí misma, como construcción representativa del yo en su relación con el medio y con los demás, resulta de la internalización de los roles de los demás (Mead, 1968). Esto quiere decir que, la identidad, como fenómeno intersubjetivo y dinámico, resulta de una doble constatación de semejanzas y diferencias entre el sí mismo y los otros. La persona tiene necesidad de concebirse de manera singular, diferente de otros y, al mismo tiempo, tiene necesidad de lazos sociales, que lo llevan a compartir aspectos de similitud y diferencias con otros.

Desde la mirada de los demás son percibidos como diferentes, denigrados en la consideración intersubjetiva. Son los “otros”, aquéllos de los que hay que diferenciarse, proceso característico del fenómeno de la alteridad. Se construyen sentimientos que califican la experiencia del “otro” como un no yo, que identitariamente nos protege a nosotros del sufrimiento al diferenciarnos de personas portadoras de un vergonzante estigma que las segrega del contexto social.

Esto da lugar a que quienes están en situación de calle tengan más debilitadas sus redes de apoyo y sostén. Se los caracteriza como personas solitarias, ensimismadas, desconfiadas, intolerantes incluso violentas, corriéndose el riesgo de considerar esas características como inherentes a sus características de personalidad, psicologizando procesos socioculturales complejos, incluso sin tener evidencia empírica basada en evidencia. De ese modo, se ocultan los complejos procesos socio-culturales a través de los cuales se construyen emociones como la soledad, el miedo y la desconfianza. (Ahmed, 2015)

Apoyo social y redes, otras formas de respuesta

La dimensión social de relaciones intersubjetivas es constitutiva del modo en que se configura la situación de calle como problema complejo. En este sentido, indagar sobre el apoyo social percibido se traduce en posibilidades de comprensión y de diseño de propuestas de acompañamiento psicosocial. Se trata de reconstruir vínculos sociales dañados y/o deteriorados.

Quedar en situación de calle, así como las tensiones propias

de la subsistencia cotidiana -conseguir alimento, lugar donde dormir, violencias, entre otras-, se traducen en un estrés que acompaña a estas personas en la calle (Bachiller, 2014; Castellon, Kloos y Townley, 2015; Grandón, Vielma-Aguilera, Castro-Alzate, Bustos y Saldivia, 2018) Incluso alguno de estos estudios muestran que, contrariamente a lo esperado, el apoyo social emocional es más buscado que el instrumental; mostrando la preeminencia de la necesidad de conversación, escucha y reconocimiento. Este hallazgo se relaciona con lo que se plantea sobre la importancia del trabajo psicosocial en clave de producción social de salud mental.

El constructo de *apoyo social* (Requena, Salerno & Gil, 2006) da cuenta de un conjunto de dimensiones que recogen aspectos cuantitativos y cualitativos. El componente cuantitativo o estructural se refiere a las interconexiones de recursos que lo posibilitan, y utiliza como indicador el tamaño de la red social. Por otro lado, el componente cualitativo, con un carácter más multidimensional, se refiere al sentimiento positivo o negativo que adquieren las funciones básicas de las relaciones interpersonales en la persona que lo recibe. Siguiendo a Tardy (1985), se pueden distinguir 5 dimensiones en la evaluación del apoyo social: 1. la direccionalidad (desde donde puede proveerse o recibirse); 2. la disposición del apoyo ante una situación; 3. las acciones de apoyo y su adecuación en términos de satisfacción; 4. el contenido del apoyo social (apoyo emocional, instrumental, informativo y valorativo), y 5. redes (fuente de donde proviene el apoyo: familia, amigos, vecinos, instituciones, etc)

La red social personal está constituida por la totalidad de los vínculos que conectan a una persona con su entorno y le facilitan la satisfacción de sus necesidades materiales y emocionales. Tanto el tamaño, la composición, como la densidad de la red resultan elementos relevantes que caracterizan su estructura. La red social cumple también otras funciones que inciden en el *apoyo social percibido*. Este último deriva de las interacciones sociales o de las relaciones que proveen asistencia o generan un sentimiento de apego a las personas.

Según Dabas (2006), la red social forma la trama de la vida, es múltiple, en perpetuo flujo, cambia su configuración. Es dinámica y presenta una diversidad de afluentes. Las redes, espacio compartido geográfico o virtual, se transforma en territorio cuando se construyen significados que transforman el lugar en áreas comunes y cargadas de significado y afectos, se producen, de este modo, realidades complejas (Raffestin, 2015). Desde la perspectiva de trabajo con redes sociales se trata de hacer visible lo invisibilizado, las relaciones sociales que involucran el reconocimiento de otro como compañero y compañía posible y real.

En este sentido, que quienes están en situación de calle puedan identificar las distancias entre las conexiones o vínculos con las que cuentan y la percepción del apoyo social anticipado, contribuye a atemperar los efectos nocivos del *distress* producidos por las emociones negativas de vivir en situación de calle. Sin desconocer las secuelas y el impacto que las vulneraciones sis-

temáticas de derechos producidas por décadas de neoliberalismo tienen en la construcción de identidades y en los procesos de subjetivación en contextos de marginalidad urbana, resulta necesario comprender cómo estas vivencias no sólo se traducen en padecimientos de salud mental, sino en el modo en que se reconfigura el tejido social, o lo que Jovchelovitch y Hernández Priego, (2013) llaman *sociabilidades subterráneas*. Por eso se incluye como herramienta de investigación-acción el mapeo de red, que consiste en la percepción de la presencia real o anticipada del otro, un par, y desarrolla un sentimiento anticipado de la existencia de alguien en quien confiar, la protección o seguridad de, ante la necesidad, alguien que nos va a proteger o ayudar. Esta percepción fortalece el sentimiento de pertenencia y neutraliza la sensación de abatimiento que produce la soledad. Refuerza la existencia de un apego seguro (Bowlby, 1988) y un sentimiento de bienestar.

Consideraciones finales

El trabajo en red, así como la investigación-acción-participativa promueven el sentido de integración social, desde una mirada de los procesos complejos.

El abordaje que se propone del apoyo social y las redes con población de calle pretende superar lógicas dicotómicas y contribuir al diseño de intervenciones que contemplen la especificidad del problema, desde la perspectiva de los participantes. Trabajar en la intersección entre un enfoque procesual de las representaciones sociales, que prioriza en los procesos psicosociales de construcción, consolidación y transformación de los conocimientos sociales, con la psicología social comunitaria, que orienta intervenciones psicosociales tendientes hacia la promoción de cambios fundados en la participación, en la reflexión crítica y en la concientización, se convierte en una herramienta que desplaza la mirada psicológica individual hacia una social-comunitaria. (Di Iorio, Seidmann, Rigueiral y Gueglio, 2018) De algún modo, al promover la problematización y negociación de significados, se da lugar a procesos de innovación y cambio social. De este modo se van resignificando los vínculos de confianza preexistentes y potenciales, ampliando la perspectiva de los participantes e impactando en la subjetividad de los mismos, a través de actividades instituyentes.

NOTAS

[1] Según la Ley N° 3706/11 de Protección de derechos de las personas en situación de calle (CABA), están en *riesgo de calle*: 1. personas con sentencia de desalojo, 2. personas que viven en hoteles bajo el subsidio habitacional otorgado por el Decreto 690/GCABA/06 y sus modificatorios o amparos, 3. quienes duermen en estructurales temporales o asentamientos, 4. personas institucionalizadas en cárceles, hospitales generales y hospitales monovalentes (salud mental) con posibilidad de egreso, jóvenes por cumplir 18 años institucionalizados en el sistema de protección con pronto egreso.

^[2] <https://www.pagina12.com.ar/51131-primer-censo-popular-de-personas-en-situacion-de-calle>
<http://www.lanacion.com.ar/2045416-polemica-por-los-sin-techo-segun-un-censo-popular-cuadruplican-la-cifra-oficial>
<https://www.facebook.com/censopopularpsc>

BIBLIOGRAFÍA

- Ahmed, S. (2015). La política cultural de las emociones. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Bachiller, S. (2014). Procesos de «atrincheramiento»: un análisis etnográfico sobre las dinámicas de consolidación en la situación de calle. *Cuadernos de Trabajo Social*, 27, (2), 375-383. http://dx.doi.org/10.5209/rev_CUTS.2014.v27.n2.44540
- Bauman, Z. (2005). *Vidas desperdiciadas: la modernidad y sus parias*. Buenos Aires: Paidós.
- Bowlby, J. (1988). Una base segura: aplicaciones clínicas de una teoría del apego. Buenos Aires: Paidós.
- Castellow, J., Kloos, B., Townley, G. (2015). Previous Homelessness as a Risk Factor for Recovery from Serious Mental Illnesses. *Community Ment Health*, 51, (74-84).
- Censo Popular de Personas en Situación de calle. Informe Preliminar (2017) Disponible en: <https://www.facebook.com/censopopularpsc>
- Dabas, E. (2006). Viviendo redes. En: Dabas, E. (comp) *Viviendo redes. Experiencia y estrategias para fortalecer la trama social*. Buenos Aires: ed. Ciccus.
- Di Iorio, J., Seidmann, S., Gueglio, C. y Rigueiral, G. (2016). Intervenciones psicosociales con personas en situación de calle: El cuidado como categoría de análisis. *Psicoperspectivas*, 15(3), 123-134 DOI 10.5027/PSICOPERSPECTIVAS-VOL 15-ISSUE3- FULLTEXT-838 Recuperado de: <http://www.scielo.cl/pdf/psicop/v15n3/art12.pdf>
- Di Iorio, J., Seidmann, S., Rigueiral, G. y Gueglio, C. (2018). Investigaciones sobre representaciones sociales desde una perspectiva procesual: articulaciones entre la investigación y la intervención psicosocial. *Memorias del X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, Tomo Abordajes Psicosociales*, pp 54-59, Disponible en <http://jimemorias.psi.uba.ar/>
- Goffman, E. (2003). *Estigma. La identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu. (Ed. original 1963).
- Grandón, P., Vielma-Aguilera, A., Castro-Alzate, E., Bustos, C. y Saldivia, S. (2018). Caracterización de las personas en situación de calle con problemas de salud mental, que se encuentran en la Región del Bío Bío. *Revista Chilena de Neuropsiquiatría*, 56 ,(2), 89-99.
- Jovchelovitch, S. y Priego Hernández, J. (2013). *Sociabilidades subterráneas. Identidade, cultura e resistência em favelas do Rio de Janeiro*. Brasilia: UNESCO.
- Mead, G. (1963). *Espíritu, persona y sociedad*. Buenos Aire: Paidós.
- Paugam, S. (2008). O enfraquecimento e a ruptura dos vínculos sociais. En Sawaia, B. (org.) (1999). *As artimanhas da Exclusao*. Petrópolis, RJ.: Vozes.
- Raffestin, C. (2015). *Territórios e territorialidades*. Rio de Janeiro, Brasil: Consequencia.
- Rodriguez Espinola, S. y Carmelo, E. (2006). Validación Argentina del Cuestionario MOS de Apoyo Social Percibido. Disponible en: <http://texas.palermo.edu.ar/cienciassociales/psicologia/publicaciones/pdf/Psico777Psico%2010.pdf>
- Seidmann, S., Di Iorio, J., Azzollini, S. y Rigueiral, G. (2015). Sociabilidades en los márgenes: Prácticas y representaciones sociales de personas en situación de calle en la Ciudad de Buenos Aires. *Anuario de Investigaciones*, XXII, 589-98.
- Seidmann, S., Azzollini, S., Thomé, S., Di Iorio, J. (2012). Construcciones identitarias, juventud y vida cotidiana: un estudio desde la Teoría de las Representaciones Sociales. *Anuario de Investigaciones*. Secretaría de investigaciones, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. ISSN 0329-5885
- Sherbourne y Stewart (1991). Cuestionario MOS de Apoyo Social Percibido.
- Sirvent, M.T. (2011). *Cultura popular y participación social*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Tardy, C. (1985). Social Support Measurement. *Community Psychology*, 13:187-202.
- UCA (2016). *Pobreza y desigualdad por ingresos en la Argentina urbana 2011-2016*. Observatorio de la Deuda Social Argentina, Pontificia Universidad Católica Argentina.